

¿Salida de capitales?

Mucho se ha hablado en las últimas semanas sobre la salida estrepitosa de inversiones extranjeras de capitales en México. La tenencia de valores gubernamentales en manos extranjeras es una señal sobre la confianza de los grandes inversionistas institucionales en un gobierno, en este caso el de López Obrador.

De acuerdo con cifras de Banco de México, la tenencia de activos gubernamentales en manos extranjeras ha aumentado de manera considerable desde el año 2010, y con base en cifras al 5 de agosto representan el 29 por ciento de la deuda gubernamental emitida en pesos. Esta tenencia que asciende a 2.09 billones de pesos, está entre las más elevadas de los últimos 20 años. Esto es una muestra de que a pesar del freno en la economía mexicana, del *impasse* del gobierno en el ejercicio del presupuesto público y de los bajísimos niveles de inversión, sigue existiendo apetito por este tipo de activos.

Existen dos razones principales que justifican las inversiones extranjeras en papeles mexicanos. La primera, son las elevadas tasas

entre las tasas reales y las calificaciones crediticias de la mayoría de los países emergentes, México tiene una de las tasas más altas. Países con menores calificaciones crediticias como Colombia, Rusia y Brasil ofrecen una tasa real menor a la de México. Esto indicaría que, si las calificadoras degradan en un escalón la calificación a la deuda soberana del país, la tasa no debería moverse porque el mercado refleja *de facto* esta posibilidad. La segunda razón por el elevado apetito de activos mexicanos por parte de extranjeros, es que se ha mantenido una política fiscal prudente. Es decir, el gobierno sigue comprometido a la disciplina fiscal, a no aumentar el endeudamiento y a mantener un superávit primario. Estos indicadores sobre la salud financiera de un país se comparan de manera favorable contra los de Argentina y Turquía, cuyos déficits de cuenta corriente superan el 5 por ciento en ambos casos y son economías francamente apalancadas.

Los capitales son eficientes, siempre están en búsqueda de rendimientos atractivos ajustados al riesgo. Para los fondos de pensiones del mundo, los fondos de inversión, los grandes inversionistas institucionales cuyo límite es el mundo, México sigue siendo un país atractivo. Poco les importan las mañaneras de

López Obrador, la cancelación de las guarderías, la falta de medicinas, y la mayoría de las decisiones que ha tomado el Ejecutivo en cuestión social. Ello, porque a la fecha consideran que se mantendrá el marco macroeconómico estable: no mayor endeudamiento, no más déficit.

A la fecha se mantiene marginalmente estable la tenencia de activos en valores gubernamentales en manos extranjeras. Al cierre del 2018 la tenencia ascendía a 2.13 billones de pesos, al 5 de agosto la tenencia en manos extranjeras ascendía a 2.09 billones. La salida ha sido limitada.

Lo que han hecho los inversionistas institucionales durante el año es vender sus instrumentos de corta duración para invertirlos en posiciones con mayor vencimiento. Lo importante es que los extranjeros continúan incrementando la demanda de Bonos, a pesar de liquidar Cetes adelantándose al recorte esperado de tasas. De hecho, la mayoría de la tenencia de activos gubernamentales por parte de extranjeros es de Bonos, representando el 88 por ciento del total de activos en manos extranjeras, lo que señala con mayor convicción el mantenimiento de las políticas monetarias y fiscales prudentes. Por lo que podemos concluir que aún hay confianza en México.

COLABORADORA
INVITADA

**Alejandra
Marcos**

Directora de Análisis y Estrategia en
Intercom Casa de Bolsa

Opine usted:
economia@elfinanciero.com.mx



de interés que paga el gobierno mexicano. Aun considerando el recorte en tasas esperado para el resto del año, México paga uno de los rendimientos más elevados del mundo. Al hacer un comparativo